

Capítulo 3.

Lo que dices importa: persuasión verbal y autoeficacia en el aula de inglés como lengua extranjera

Dra. María del Rosario Reyes Cruz

Dra. Emma Reyes Cruz

Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo

Resumen

La retroalimentación correctiva se ha estudiado tradicionalmente por su efecto inmediato en la precisión lingüística. Sin embargo, poco se difunde al público general sobre su dimensión motivacional: la “persuasión verbal”, una de las cuatro fuentes de autoeficacia descritas por Bandura (1997). Este capítulo explica, con ejemplos cotidianos en aulas mexicanas donde se enseña inglés, cómo los comentarios del docente pueden fortalecer, o debilitar, la creencia del estudiante en su capacidad para aprender un idioma. Se presentan ejemplos basados en entrevistas a universitarios mexicanos que muestran que la retroalimentación abundante, específica y centrada en logros se asocia con mayores niveles de autoeficacia, mientras que la desaprobación genérica suele minarla. A partir de una clasificación práctica de los tipos de retroalimentación verbal, se ofrecen pautas concretas para convertir la corrección en una herramienta de empoderamiento. Finalmente, se plantean recomendaciones para profesores y formadores que deseen alinear sus prácticas con un enfoque de enseñanza que cultive tanto la precisión lingüística como la confianza del discente.

Palabras clave: retroalimentación correctiva, persuasión verbal; autoeficacia, aprendizaje de lenguas extranjeras

Introducción

“Eres muy creativa y vas a ser muy buena maestra”, le aseguró la profesora Mirna a Karla al concluir una clase de fonología en inglés. Días después, otro tutor presenció la misma sesión y apenas soltó un lacónico “bien” antes de marcharse. Karla recuerda con nitidez que el primer comentario la hizo “sentir muy bien”, mientras que el segundo la dejó “a ciegas”

sobre qué mejorar. Estos dos enunciados, aparentemente inofensivos, ilustran claramente el doble filo de la retroalimentación correctiva: puede convertirse en una fuente poderosa de confianza o, por el contrario, en un mensaje vacío que no orienta ni motiva.

La psicología social explica esta diferencia. Bandura (1997) describe la *persuasión verbal* como una de las cuatro fuentes que moldean las creencias de autoeficacia: la percepción que una persona tiene de su propia capacidad para alcanzar metas. Cuando la retroalimentación verbal subraya habilidades concretas: “eres creativa”, “explicaste con claridad”, fortalece esas creencias; cuando es vaga o devaluativa, suele disminuirlas. La investigación mexicana también confirma este patrón: en contextos donde la retroalimentación se limita a “lo hiciste bien/mal” o se enfoca en las deficiencias, los estudiantes reportan niveles bajos de autoeficacia; en entornos donde reciben elogios específicos y guías para mejorar, la confianza y el desempeño crecen a la par.

La enseñanza de lenguas extranjeras en México ofrece un escenario particularmente revelador. Estudios recientes muestran que la calidad y la frecuencia de la retroalimentación varían drásticamente entre escuelas públicas y privadas. En las primeras, generalmente los estudiantes reciben comentarios escasos y poco útiles; en las segundas, la retroalimentación suele abundar y adoptar formas que promueven el aprendizaje autónomo y la reflexión crítica. Aun así, este conocimiento rara vez llega al público más allá de los círculos académicos. Profesores en servicio, formadores y padres de familia continúan viendo la corrección como un acto exclusivamente lingüístico: “poner tache” o “subrayar errores”, sin percatarse de su impacto en la motivación y las creencias de autoeficacia de quien las recibe.

Este capítulo busca tender un puente entre la teoría y la práctica cotidiana del aula. Primero, presentamos la tipología de retroalimentación de Tunstall y Gipps (1996), que clasifica los comentarios desde la simple aprobación hasta la construcción del logro. Después, mediante viñetas extraídas de entrevistas con futuros docentes de Quintana Roo, analizamos cómo cada tipo de comentario se traduce en creencias de eficacia altas, moderadas o bajas. Finalmente, proponemos pautas concretas para que los maestros transformen la corrección en un acto de *empoderamiento lingüístico*: señalar con precisión, reconocer avances y diseñar retos alcanzables.

Para concluir, sostenemos que “corregir” implica mucho más que detectar errores: es ejercer influencia sobre la identidad y la agencia de los aprendices. Comprender la persuasión verbal como motor de aprendizaje y no como mero adorno de la retroalimentación, sienta las bases para la construcción de aulas donde la precisión lingüística se armoniza con la confianza para usar el idioma dentro y fuera de clase.

¿Qué es la retroalimentación correctiva?

La retroalimentación correctiva es un tipo de retroalimentación formativa que consiste en información comunicada al estudiante con el fin de señalar y corregir sus errores y mejorar su aprendizaje. De hecho, se considera una de las herramientas más poderosas para mejorar el rendimiento estudiantil. Los estudiantes inevitablemente cometen errores al aprender, y la forma en que el docente responde a esos errores es fundamental para mantener un entorno de aprendizaje positivo. La corrección puede tomar dos formas:

a) oral: La corrección puede darse en el momento del habla o la actividad en clase. Por ejemplo, el profesor puede interrumpir una respuesta oral para corregir un error de pronunciación o estructura gramatical. Este tipo de retroalimentación suele ser inmediata y dirigida al desempeño verbal del estudiante.

b) forma escrita: También puede entregarse mediante comentarios en trabajos o exámenes. Los docentes suelen hacer correcciones escritas (subrayar errores, notas al margen) para indicar qué se hizo bien y qué debe corregirse. A medida que los educandos avanzan en su trayectoria académica, es común que reciban mayor retroalimentación escrita en sus tareas.

Tipología evaluativa vs. descriptiva (Tunstall & Gipps)

Pat Tunstall y Caroline Gipps (1996) proponen distinguir dos tipos de retroalimentación según su estilo y propósito: evaluativa y descriptiva. En términos generales:

- **Retroalimentación evaluativa:** Se basa en juicios globales del desempeño del discente. Suele incluir calificaciones, aprobados/

reprobados o elogios generales. Por ejemplo, el profesor otorga una nota o dice “bien” o “mal” sin explicar por qué. Este estilo enfatiza la comparación con normas o con otros estudiantes y emplea recompensas o castigos externos (notas, “stickers”, elogios genéricos o sanciones).

- **Retroalimentación descriptiva:** Se centra en información específica y formativa sobre el desempeño. Detalla qué errores o aciertos tuvo el alumno y cómo corregirlos. Esta retroalimentación está orientada a los objetivos de aprendizaje: explica criterios de evaluación, identifica la brecha entre el nivel actual y el deseado, e indica pasos concretos para mejorar. En vez de elogiar o castigar al estudiante, brinda comentarios constructivos (“describir logros” o “diseñar vías para la mejora”) que promueven el aprendizaje profundo.

En síntesis, la retroalimentación evaluativa enfatiza el juicio y la comparación mientras que la descriptiva ofrece orientación precisa para el aprendizaje.

Retroalimentación correctiva en la enseñanza de lenguas extranjeras

En la enseñanza de lenguas extranjeras la retroalimentación correctiva cumple el mismo propósito general (señalar y ayudar a corregir errores), pero suele enfocarse en aspectos lingüísticos concretos como la gramática, el vocabulario, la pronunciación o la fluidez. Por ejemplo, al corregir un texto de escritura en inglés, el profesor puede señalar errores gramaticales específicos en los márgenes (retroalimentación escrita), mientras que en una conversación oral puede reformular la frase correcta ante un error de pronunciación (retroalimentación oral). Esta retroalimentación puede ser directa (el docente da la forma correcta inmediatamente) o más indirecta (ofrece pistas o reformula la idea para que el alumno la detecte). En cualquier caso, se trata de usos de la retroalimentación orientados al aprendizaje del idioma, donde se aplica igualmente la tipología evaluativa/descriptiva antes descrita: se prefiere una retroalimentación descriptiva que explica el error y su corrección, en lugar de simplemente señalar que una producción es correcta o incorrecta.

Bandura y la persuasión verbal

Albert Bandura (1997) explica que las personas desarrollan sus creencias de autoeficacia, es decir: qué tan buenos se sienten o no para organizar y ejecutar las acciones necesarias para alcanzar una meta, a partir de cuatro fuentes principales:

1. Experiencias reales de desempeño. Haber tenido éxito en tareas similares fortalece la percepción de competencia; los fracasos tempranos tienden a debilitarla. Por ejemplo, alguien que tiene un intercambio verbal con una persona cuya lengua materna es la lengua que está estudiando y logra comunicarse adecuadamente, tenderá a pensar que es capaz de hacerlo bien.

2. Experiencias vicarias. Observar a otros (modelos) lograr la tarea transmite la idea de que uno mismo también puede conseguirlo, sobre todo cuando uno percibe que esa persona tiene una capacidad parecida a la propia. Por ejemplo, un compañero de clase que realiza una exposición en inglés y recibe elogios fomenta la idea de que sus iguales también son capaces de hacerlo.

3. Persuasión verbal. Recibir comentarios que subrayan habilidades y potencial ("sé que puedes", "dominas bien la estructura") influyen en la confianza de los aprendientes, siempre que la persona que los haga resulte creíble.

4. Estados fisiológicos y afectivos. Experimentar sensaciones como ansiedad, fatiga o entusiasmo en general se interpretan como señales de capacidad o incapacidad para actuar. Un estudiante que siente mucha ansiedad para expresarse oralmente probablemente no lo haga tan bien como lo haría si estuviera tranquilo.

Persuasión verbal: retroalimentación que subraya o debilita habilidades

Bandura (1997) describe la persuasión verbal como los mensajes que otras personas transmiten sobre nuestras capacidades. Estos comentarios pueden alentar la autoeficacia cuando son realistas, específicos y provienen de una fuente creíble, pero también pueden debilitarla cuando expresan duda, son vagos o exagerados.

En el aula, este proceso suele manifestarse en forma de retroalimentación correctiva con un tono evaluativo-descriptivo que reconoce avances y ofrece recursos el estudiante: “Pronunciaste con claridad los fonemas /θ/ y /ð/; eso demuestra que dominas la posición de la lengua. Ahora concéntrate en mantener el ritmo al leer en voz alta”.

A diferencia del elogio genérico (“¡bien hecho!”), la persuasión verbal eficaz especifica la habilidad y la conecta con evidencias observables, lo que la convierte en un mensaje convincente. Su influencia aumenta cuando el emisor posee autoridad académica o es percibido como modelo experto. Sin embargo, cuando los comentarios se expresan de manera desalentadora o poco realista, también pueden deteriorar la confianza del alumno.

Al integrar la persuasión verbal en los comentarios correctivos, el docente transforma la corrección en un acto de influencia motivacional: no solo señala el error, sino que transmite al estudiante la convicción de que puede superarlo. Así, los comentarios bien formulados fortalecen la autoeficacia, mientras que los mal dirigidos la reducen.

3. El contexto mexicano sobre la persuasión verbal

A continuación, ilustramos con ejemplos reales que tomamos de entrevistas a cuatro estudiantes, las diversas formas que toma la persuasión verbal en algunas escuelas mexicanas y cómo influye en las creencias de autoeficacia. Contrastamos, en viñetas paralelas, los comentarios que debilitan (“restan”) y los que fortalecen (“suman”) la confianza del aprendiz.

Comentarios que restan

Edith (secundaria y preparatorias públicas)

“La maestra sólo a veces nos decía que estábamos pronunciando mal, pero no nos decía cómo mejorar”

- Retroalimentación: desaprobación vaga, sin guía.
- Resultado: baja autoeficacia; evitaba participar por miedo a equivocarse.

Fernando (escuela pública)

"Nuestra maestra nunca nos decía si éramos buenos en esto o en aquello; sólo decía: 'Lo están haciendo mal'"

- Retroalimentación: juicios globales negativos, ausencia de descripción.
- Resultado: se percibía "poco capaz" y no progresaba en pronunciación ni gramática.

Comentarios que suman

Emma (clases privadas y escuela particular)

"La teacher Hailey me decía: 'Tú eres muy buena'... Me corregía los errores, me explicaba por qué y me daba claves para no repetirlos"

- Retroalimentación: elogio específico + corrección explícita con explicación.
- Resultado: autoeficacia alta; asumió retos como presentar exámenes internacionales de certificación.

Pedro (hermano que habla inglés y maestro de inglés en preparatoria)

"Mi hermano me decía que en inglés era muy bueno"; "El maestro Moisés me recordaba que, si fallaba hoy, mañana podría hacerlo mejor"

- Retroalimentación: elogio de la competencia y aliento prospectivo.
- Resultado: autoeficacia muy alta; disfrutaba exponer en inglés y liderar actividades.

Fernando (profesora particular)

"Me corregía la pronunciación... me felicitaba cuando lograba el sonido; me explicaba muy bien en qué consistían mis errores"

- Retroalimentación: construcción del logro + explicación metalingüística.
- Resultado: autoeficacia pasó de baja a muy alta; atribuye su aprendizaje exitoso a esos dos años de clases privadas.

Estos ejemplos confirman el patrón teórico expuesto por Bandura: la persuasión verbal técnicamente informada: elogio concreto, guía detallada y tono constructivo, potencia la creencia de “sí puedo”; en cambio, los juicios generales o las desaprobaciones sin orientación debilitan la confianza y el progreso.

4. Cómo dar retroalimentación que potencie la autoeficacia

La evidencia y la teoría convergen en un principio simple: los estudiantes creen que pueden cuando escuchan por qué pueden y qué paso concreto les falta. Para ello resultan decisivas dos categorías de la tipología de Tunstall & Gipps (1996):

- Logros específicos – se nombra la habilidad observada.
- Construcción del logro – se añade el siguiente paso claro para avanzar.

4.1 Principios clave

Clave	¿Qué implica?	Ejemplo breve
Nombrar la habilidad	Citar la evidencia del desempeño.	Usaste correctamente los conectores <i>although</i> y <i>however</i> en tu ensayo.
Enlazar con el objetivo	Recordar el criterio de éxito.	Eso demuestra que dominas la cohesión textual exigida en la rúbrica
Ofrecer el siguiente paso	Indicar qué mejorar y cómo hacerlo.	Ahora revisa la puntuación antes y después del conector para mantener el flujo.
Mantener tono constructivo	Evitar juicios globales o burlas.	Sustituir “Está mal” por: “Revisa la concordancia sujeto-verbo en esta línea”.
Ser creíble	Mostrar conocimiento del contenido y del alumno.	Noté que preparaste un mapa mental; úsalo para organizar el párrafo final.

Nota: Elaboración propia a partir de Tunstall & Gipps (1996)

4.2 Patrón de retroalimentación “EMA” (Evidencia – Meta – Acción)

Para que la retroalimentación sume y no se quede en frases sueltas, es conveniente seguir un patrón simple que articula los comentarios y los hace útiles para el alumno. El esquema EMA permite nombrar el logro, vincularlo con el criterio de éxito y señalar el siguiente paso inmediato.

Evidencia: señala con precisión lo que el estudiante ya consiguió.

Meta: recuerda el criterio o resultado de aprendizaje que se intenta alcanzar.

Acción: indica el paso concreto que el alumno puede realizar a continuación.

Ejemplo aplicado

- *Evidencia:* Pronunciaste con precisión los sonidos /θ/ y /ð/ en las frases clave.
- *Meta:* Eso cumple el criterio de pronunciación clara del nivel B1.
- *Acción:* Practica ahora el ritmo con el trabalenguas que vimos; pon énfasis en las sílabas tónicas.

Este patrón transforma un comentario aislado en un micro proceso de enseñanza. Muestra progreso, clarifica estándares y orienta el trabajo siguiente. Además, al explicitar la evidencia fortalece la autoeficacia: el alumno identifica qué hace bien y por qué puede dar el siguiente paso.

4.3 Guía rápida: comentarios que suman

Los comentarios que fortalecen la autoeficacia comparten tres rasgos: nombran la habilidad observada, enlazan con la meta y ofrecen un paso realizable. A modo de guía, se sugieren enunciados breves que pueden adaptarse al nivel y contexto.

1. Elogio sobre la competencia más pista: Tus ideas fluyeron con claridad; revisa solo los artículos definidos en el segundo párrafo.
2. Reconocimiento de progreso: Hoy leíste un párrafo completo sin pausas; ayer lograste dos líneas. Sigue usando la lectura en voz baja antes de exponer.
3. Pregunta orientadora: ¿Qué estrategia usarás para evitar repetir “he have”? Elige entre tu lista y aplícala en este ejercicio.

Estos ejemplos retoman lo observado en la sección 3: cuando el comentario reconoce un logro concreto y sugiere una acción viable, el estudiante se muestra más dispuesto a participar y persistir.

4.4 Evitar comentarios que restan

Ciertos enunciados frenan el aprendizaje porque no ofrecen guía ni reconocen avances. Conviene sustituirlos por formulaciones útiles.

- En lugar de: Mal uso de tiempos verbales.

Di: Identifica el tiempo principal de este párrafo y ajusta los verbos subrayados para mantener la concordancia.

- En lugar de: Ese es un error de principiante.

Di: Observa este ejemplo modelo y corrige la secuencia de adjetivos en tus dos primeras líneas.

- En lugar de: Lo vemos después.

Di: Revisa la nota 3 de la rúbrica y corrige estas tres oraciones; lo retomamos al final de la actividad.

El cambio no implica suavizar estándares, sino comunicar a los estudiantes con precisión qué requiere mejorar y cómo lograrlo. Así se cuida la motivación sin renunciar al rigor.

4.5 Frecuencia y momento

La oportunidad de la retroalimentación influye en su efecto. Conviene ofrecer comentarios cerca del desempeño para que el alumno relacione causa y ajuste. Un exceso de correcciones consecutivas puede saturar y desanimar; por ello resulta mejor alternar elogios específicos con indicaciones puntuales de mejora y reservar un momento breve de revisión retrospectiva para patrones de error recurrentes. Este equilibrio preserva la atención, favorece la práctica deliberada y mantiene la sensación de avance, en línea con los criterios de retroalimentación formativa planteados en la sección uno.

5. Reflexión final

Alicia, alumna de sexto en una primaria rural de Yucatán, resume el poder de un buen comentario: "Cuando la maestra Rosa me dijo que mi historia

tenía ritmo, me animé a leer en voz alta otra vez”. La escena ilustra que corregir es creer. Cada palabra del docente envía un mensaje sobre la capacidad del alumno. Si ese mensaje señala el rumbo y subraya la habilidad, se convierte en el combustible que impulsa el aprendizaje.

Tips rápidos

- Piensa en el feedback como un GPS: identifica la desviación, recalcula la ruta y motiva al conductor a continuar.

En una preparatoria urbana del estado de Quintana Roo en México, el profesor Jorge usa este principio con adolescentes que preparan un debate en inglés. Primero destaca un logro concreto: “Argumentaste con datos actuales”; después propone el siguiente paso: “Refuerza tu conclusión con un ejemplo local”. El grupo responde con participación y menos ansiedad porque siente claridad y respaldo.

- Sigue la regla 1-2-1: un logro, dos ajustes, un reto posible. Mantienes el equilibrio sin abrumar.

Los testimonios arriba presentados recuerdan que la retroalimentación no solo corrige el error, también moldea la voz interior que dice en voz baja “sí puedo” o “no puedo”. Por ello, Bandura advierte que la persuasión verbal surte efecto solo cuando proviene de una fuente creíble y cercana. En el salón de clases, esa fuente es el docente.

Invitamos a cada docente a ejercer la corrección con responsabilidad y convicción: nombra el avance, enlaza con la meta y ofrece un paso concreto para seguir. Así transformas la simple rectificación en un acto de confianza compartida que fortalece la autoeficacia, ya sea en el aula multigrado de una ranchería o en un salón con 40 jóvenes que serán evaluados en el futuro con el examen C1 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). En suma, dedicar un minuto a formular un comentario claro y respetuoso vale más que diez taches o un “está mal”. Ese minuto puede ser la chispa que encienda la motivación de por vida en nuestros estudiantes.

Este capítulo ha mostrado que la retroalimentación correctiva no es un acto neutral ni meramente técnico, sino una práctica formativa que incide

en la manera en que los estudiantes de inglés como lengua extranjera construyen sus creencias de autoeficacia. En el aprendizaje del inglés, donde el error es inevitable, visible y muchas veces socialmente expuesto, sobre todo en la expresión oral, la persuasión verbal del docente adquiere especial relevancia. Cada comentario correctivo expresa no solo información lingüística, sino también un mensaje implícito sobre la capacidad del estudiante para desenvolverse en una lengua que no es la propia.

A diferencia de otras áreas del conocimiento, el aprendizaje del inglés exige actuar públicamente con recursos aún incompletos: hablar, escribir y negociar significados en una lengua que no se domina plenamente. En este contexto, la persuasión verbal se convierte en un mediador muy importante entre el error y la persistencia. La evidencia presentada confirma que, si la retroalimentación correctiva es específica, técnicamente informada y orientada al progreso, fortalece la autoeficacia y favorece la disposición a participar, arriesgarse y sostener el esfuerzo necesario para aprender una lengua extranjera. Por el contrario, los juicios vagos, la desaprobación genérica o el silencio correctivo tienden a reforzar creencias de incapacidad que limitan el uso del inglés dentro y fuera del aula.

Desde esta perspectiva, la autoeficacia debe entenderse como una construcción situada que se nutre de las interacciones cotidianas en el aula de inglés. La persuasión verbal actúa aquí como un mecanismo pedagógico de alto impacto: no sustituye la práctica ni el dominio lingüístico, pero sí condiciona la manera en que los estudiantes interpretan sus avances, sus errores y sus posibilidades reales de mejora. En sistemas educativos como el mexicano, donde muchos aprendientes reportan trayectorias prolongadas de contacto con el inglés sin resultados comunicativos sólidos, atender esta dimensión resulta especialmente relevante.

En conclusión, reconocer la persuasión verbal como una fuente legítima de autoeficacia en la enseñanza del inglés implica asumir que corregir es también formar creencias. Integrar esta mirada permite al docente transformar la retroalimentación correctiva en una herramienta no solo para mejorar formas lingüísticas, sino también para mantener la motivación y la continuidad del aprendizaje.

Referencias

- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.
- Cuxim Cervantes, M. M. (2022). Efectos de la retroalimentación correctiva en la producción escrita de estudiantes de inglés como lengua extranjera. En E. Hernández Méndez y L. Gómez Argüelles (Eds.), *La retroalimentación correctiva en la enseñanza y aprendizaje de L1 y L2 en el contexto mexicano* (pp. 39-72). Comunicación Científica.
- Ellis, R. (2009). Corrective feedback and teacher development. *L2 Journal*, 1(1), 3–18.
- Evans, C. (2013). Conceptualizations of feedback and learning. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 38(6), 698–712.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81–112.
- Reyes-Cruz, M. R., & Murrieta Loyo, G. (2022). Persuasión verbal y creencias de autoeficacia para aprender inglés: un estudio narrativo. En E. Hernández Méndez y L. Gómez Argüelles (Coords.), *La retroalimentación correctiva en la enseñanza y aprendizaje de L1 y L2 en el contexto mexicano* (pp. 73-96). Comunicación Científica.
- Sheen, Y. (2011). *Corrective feedback, individual differences and second language learning*. Springer.
- Tunstall, P., & Gipps, C. (1996). Teacher feedback to young children in formative assessment: A typology. *British Educational Research Journal*, 22(4), 389–404.